
Protección Contra Enfermedades, Plagas e Incendios



En Canadá, donde la cosecha anual total de bosques es aproximadamente de 128,400,000 metros cúbicos, las pérdidas por insectos se calculan en 14,300,000 metros cúbicos y los incendios forestales destruyen unos 10,500,000 metros cúbicos anualmente. Juntos, suman pérdidas equivalentes a cerca del 20 por ciento de la cosecha.

El Servicio Forestal Canadiense conduce un amplio programa de protección forestal en seis centros regionales de investigación forestal, dos institutos nacionales y varias agencias forestales nacionales, tanto en la industria forestal misma como en las universidades del país.

Algunas especies de insectos cuyas larvas se alimentan del follaje, los tallos y las piñas de coníferas, son la principal fuente de pérdidas de fibra y madera en la producción canadiense. Pueden destruir árboles o simplemente reducir su crecimiento.

El gusano del abeto es la plaga más ampliamente distribuida y la más destructiva. Los brotes de infestación de estos gusanos ocurren aproximadamente cada 30 años. Las larvas se alimentan principalmente de varias especies de coníferas y ocasionalmente de lárices.

En 1977, Canadá y los Estados Unidos acordaron desarrollar un programa de seis años de investigación conjunta con el propósito de acelerar la tecnología para el control de esta plaga. Los gastos de este programa son de 7 a 8 millones de dólares anuales.

Desde 1952, el método principal para controlar al gusano del abeto ha sido rociando insecticidas químicos. Sin embargo, cuando se salvan los árboles con insecticidas, las infestaciones de gusanos se prolongan, ya que no mueren de hambre como normalmente debería suceder. También hay dudas del público acerca de los efectos a largo plazo ocultos tras el rociamiento. Como resultado, algunas provincias han decidido no rociar con insecticidas, y actualmente, la investigación se dirige más hacia el descubrimiento de métodos alternativos de control, entre los cuales se incluyen los métodos biológicos.

El control biológico de plagas que dañan a los bosques se ha probado efectivamente contra la mosca barrenadora del abeto europeo. Los agentes biológicos de control van desde las bacterias, los virus, parásitos y depredadores, atrayentes sexuales y hormonas reguladoras del crecimiento.